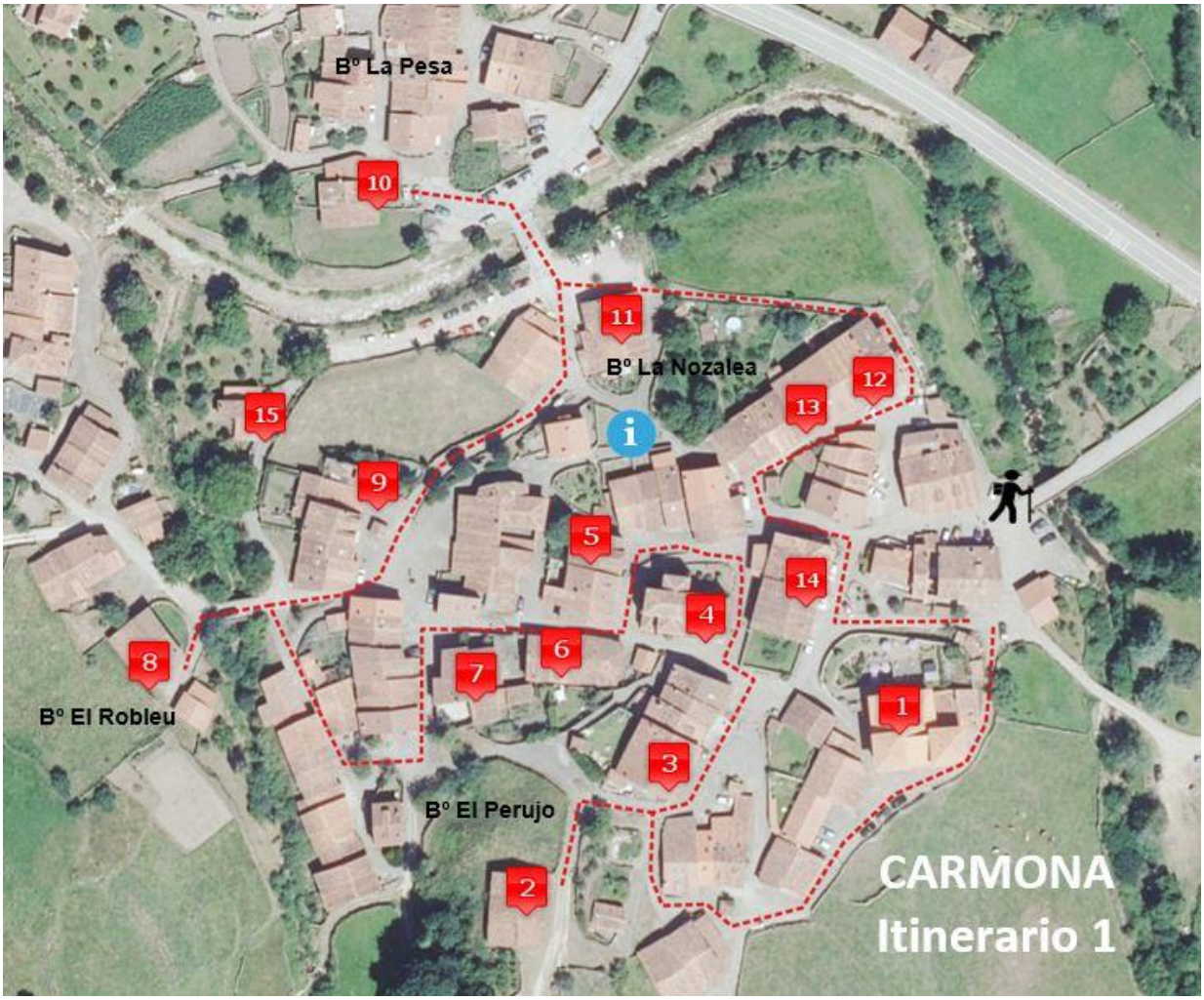
Visitas autoguiadas

carmona

Cabuérniga. Cantabria

Carmona está considerado uno de los pueblos con mayor riqueza patrimonial y etnográfica de Cantabria. El paisaje que lo rodea, la extraordinaria conservación de su arquitectura tradicional y la permanencia de las labores tradicionales convierten sus calles en un auténtico museo vivo de la cultura montañesa.

La mejor manera de descubrirlo es ascendiendo desde Valle de Cabuérniga por la carretera CA-281 y detenerse, tras superar la Collá de Carmona, en el **Mirador del Ribero**. Desde allí se obtiene una de las panorámicas más bellas de la región, con el caserío agrupado junto al río Quivierda, rodeado de prados y montañas, y con la vista alcanzando los Picos de Europa. En ese lugar cobra sentido la conocida copla popular: "Y si subes la collada y te asomas al Ribero, desde allí verás Carmona, la flor de los albarqueros".



Declarado **Conjunto Histórico-Artístico**, Carmona conserva intacta la esencia de la arquitectura montañesa de los siglos XVII y XVIII con algunas peculiaridades propias. Sus calles empedradas, casonas de piedra, balconadas de madera, solanas y escudos nobiliarios reflejan la prosperidad de una sociedad profundamente ligada a la ganadería y al

aprovechamiento del monte. Destacan edificios como el Palacio de Mier, la Casona de la Vera o la Casa de Cossío.

Esa tradición sigue viva cada último sábado de septiembre con "**La Pasá**", la espectacular bajada del **ganado tudanco** desde los altos puertos de Sejos, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional. Y durante los largos inviernos, muchos vecinos complementaban las labores del campo fabricando **albarcas** y utensilios de **garauja**, trabajos artesanales en madera que aún hoy forman parte de la identidad cultural de Carmona y que le han valido el sobrenombre de "la flor de los albarqueros".

Reto

Te proponemos que durante esta visita autoguiada encuentres al menos 3 **ventanas geminadas** (ventana de dos aberturas gemelas divididas verticalmente mediante una columnilla llamada parteluz, sobre la que se apoyan dos arcos, generalmente de medio punto o apuntados).

A continuación se propone un itinerario para el núcleo de Carmona (**ITINERARIO 1**) y otro para el barrio de San Pedro (**ITINERARIO 2**) debido al amplio y diverso patrimonio arquitectónico presente en ambos.

ITINERARIO 1

1 Palacio de Mier

El Palacio de Mier, también conocido como **Palacio Rubín de Celis**, fue reedificado en 1715 sobre una construcción anterior de la que apenas se conservan algunos restos reutilizados en edificaciones cercanas. Su arquitectura combina magistralmente elementos propios de las casonas montañesas de los siglos XVII y XVIII, como los balcones o el escudo, con **influencias del barroco madrileño de época de los Austrias**, algo poco habitual en Cantabria.

La fachada, construida íntegramente en piedra de **sillería**, muestra **tres arcos de medio punto** en la planta baja apoyados sobre dos pilares centrales que presentan **tres aspas en relieve** muy deterioradas. El piso superior cuenta con dos balcones sobre peana de piedra con barandillas de hierro forjado en el piso superior. Entre ellos sobresale un **gran escudo nobiliario** inscrito en un rectángulo bordeado por un cordón de sogueado y sostenido por dos figuras de guerreros. Representa en sus cuatro cuarteles las armas de Díez, **Cossío**, **Calderón** y **Mier**, acompañado por la **inscripción** "Adelante los de Mier por más valer". En otra inscripción nos habla de la fecha de construcción y el propietario de entonces, don Francisco Díaz de Cossío, maestre de la Catedral de Burgos.

Destacan especialmente sus **dos torres laterales** que se elevan sobre el cuerpo central, que aportan al conjunto una apariencia señorial y elegante. Las torres repiten el mismo modelo del conjunto, pero se diferencian en la estructura de la fachada del piso bajo. A la izquierda destaca una ventana moldurada con orejones, y a la derecha una puerta adintelada, hoy parcialmente cegada, con una **inscripción** en el dintel: «REEDIFICOSE EN EL AÑO DE 1848». En los dos pisos superiores, se repiten los balcones y el remate superior del muro.

Los muros laterales siguen el mismo estilo de la fachada, con una moldura que marca la separación de los pisos, y varias ventanas con molduras de orejones.

El palacio refleja el poder económico y social alcanzado por algunas familias hidalgas de la montaña cántabra y constituye hoy uno de los principales símbolos patrimoniales de Carmona.

2 Casa blasonada de la Campa del Otero

Situada en la parte alta del núcleo de Carmona, en el paraje conocido como la Campa del Otero, se encuentra esta antigua vivienda de una sola planta con un pequeño cuarto superior, utilizada actualmente como cuadra para el ganado. El edificio conserva varios elementos tradicionales de la arquitectura local, entre ellos unos muros cortavientos de escasa altura, característicos de las casas con solana, aunque, como sucede en muchas construcciones de Carmona, en este caso dicha solana no existe.

El elemento más destacado se localiza en el lateral derecho, donde se conserva un tramo de muro de sillería en el que se abre una **ventana con molduras** tanto en el dintel como en el alféizar, de clara evocación **renacentista**. Junto a ella aparece un sencillo **escudo heráldico** de pequeño tamaño, timbrado con yelmo, en el que figura una **cruz de Santiago** y la **inscripción** "ARMAS DE LAMADRID". En uno de los sillares de su fachada aparece la **cruz patada** (se ensancha hacia los extremos) inscrita en un círculo muy característica en Carmona.

Además del interés arquitectónico del edificio, el lugar destaca por las amplias vistas sobre Carmona y su entorno. Desde este punto puede apreciarse la disposición aterrazada de los terrenos, utilizados antiguamente para el cultivo del maíz. En dirección al pueblo se alza, como telón de fondo, la **Sierra del Escudo de Cabuérniga**, que domina el paisaje.

3 Casona de la Vera

Este edificio es una **clásica casona barroca** del siglo XVIII. Forma parte de una pequeña hilera de tres edificios que se escalonan en el terreno, repitiendo el mismo modelo que después veremos en la hilera inferior de la Calle del Sol. En su fachada, de sillería, destacan **dos arcos de medio punto** por los que se accedía al soportal, hoy dividido por un muro de mampostería. Los arcos se apoyan en un **pilar central profusamente labrado** y, lateralmente, en jambas con las **impostas molduradas**.

A cada lado del soportal hay un cuarto lateral con una ventana cerrada de reja volada que se remata con una cruz. El interior del soportal presenta la distribución clásica, pero con gran riqueza decorativa, como vemos en la puerta de entrada a la casa que presenta un dintel con **grabados vegetales**, flores hexapétalas inscritas en un círculo y flores de lis. Asimismo, la puerta que da paso al cuarto lateral de la izquierda -posible **cuarto del peregrino**-, cuenta con todo el marco con **molduras rehundidas y retranqueadas** formando orejones y un arco de cortina en la parte central con una pequeña ménsula.

Sabías que… *En muchas casas antiguas situadas cerca de caminos históricos o rutas de paso existía la costumbre de dar alojamiento a viajeros pobres o peregrinos. Para ello se reservaba una habitación sencilla,* ***el cuarto del peregrino****, que se encontraba normalmente en la planta baja, separada del espacio familiar, para no mezclar al huésped con la vida privada de la casa y con acceso relativamente independiente desde el portal, corral o patio.*

La solana consta de seis tramos, y está dividida a la mitad por un muro encalado, consecuencia de la división de la casona en dos viviendas. Al lado de este muro, a la izquierda, aparece una **pequeña hornacina abocinada**, hoy vacía, rodeada por grabados que representan motivos vegetales parecidos a los que caracterizan los pilares del soportal. A la solana se accede por medio de dos puertas centrales y una ventana a cada lado, la derecha enmarcada por una serie de **florones**. El muro finaliza con una **cornisa moldurada y retranqueada**, de mayor desarrollo que la que la del piso bajo, que sirve para sustentar las vigas del alero.

Pero si la piedra se labra detalladamente, no ocurre así con la madera, ya que la talla de la solana es sencilla, destacando un motivo de **castañuelas** que aparece en las impostas superior e inferior de la balaustrada, y en el alero, dos filas de canecillos entre los que se conserva una banda con talla de **sogueado y denticulados**.

En su muro izquierdo, destaca una pequeña ventana que cuenta en el alféizar con **tres diminutas caras humanas**.

La casona de La Vera forma parte de una pequeña hilera que finaliza en una **casa con solana con arco de medio punto**, a la derecha del piso bajo, dando paso al soportal. La fachada es de mampostería, con sillares en el frente de los machones, los esquinales y los cercos de los vanos. La solana consta de tres tramos y no conserva restos de talla. A ella se accede por medio de una puerta central y dos ventanas, una a cada lado, con vanos grandes y ausencia de decoración, al igual que ocurre con la solana, características típicas de construcciones más avanzadas en el tiempo, de finales ya del setecientos. En el muro lateral derecho aparece una **ventana geminada** con una moldurada sogueada.

4 Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

La Iglesia de la Asunción fue construida en el último tercio del siglo XVIII, siguiendo la voluntad testamentaria del **indiano** don Pablo Fernández de Calderón, fallecido en 1761. El templo presenta planta de cruz latina, aunque esta queda parcialmente oculta por varias construcciones adosadas, como la sacristía y el pórtico.

La fachada principal, situada a los pies de la nave central, está realizada íntegramente en sillería, en contraste con el resto del edificio, construido principalmente en mampostería, salvo en vanos y esquineros. De gran altura y marcada sobriedad, la **portada** responde al **estilo neoclásico** y ocupa únicamente el cuerpo inferior de la fachada. La entrada se abre mediante un **arco de medio punto** apoyado sobre **impostas molduradas** y enmarcado por **pilastras decoradas** con casetones rehundidos. Sobre el entablamento se levanta un frontón triangular partido con un vano central rematado por **cruz y bolas herrerianas**. La portada queda protegida por dos contrafuertes que actúan como muros cortavientos.

En uno de los laterales se encuentra una **segunda portada**, más sencilla, formada también por un **arco de medio punto** de grandes dovelas y rosca rehundida. Esta entrada se cobija bajo un **amplio pórtico de tres arcos**, sobre el que se sitúa la vivienda rectoral.

En el interior, la nave principal y las capillas laterales se cubren con bóvedas de crucería estrellada, mientras que el crucero presenta terceletes y combados. El templo conserva **retablos originales del siglo XVIII** y destaca especialmente un singular **grupo escultórico del Árbol de la Vida**, además de las rejerías que cierran las naves laterales.

5 Casona de los Indianos

Esta casona se sitúa en una pequeña hilera de viviendas junto a la cabecera de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y constituye un buen ejemplo de la **arquitectura tradicional carmoniega** del siglo XVII. Presenta planta rectangular, tejado a dos aguas y dos alturas, además del buhardillón añadido posteriormente en la zona del desván.

La fachada, construida en sillería y flanqueada por fuertes muros laterales salientes a modo de cortavientos, muestra una moldura que separa visualmente ambos pisos. En la planta baja se abren **dos arcos de medio punto** apoyados sobre impostas corridas y un sencillo pilar central decorado únicamente con **molduras de bocel**. A ambos lados de la arcada aparecen pequeñas **ventanas aspilleras abocinadas**. El soportal conserva el enlosado original de piedra y la puerta de acceso al interior, cuyo dintel presenta una **cruz latina de calvario** sobre una plataforma ajedrezada, acompañada de la **inscripción**: "ESTA OBRA MANDO HACER FRANCISCO DÍAZ DE COSSÍO MIER. AÑO DE 1671".

La planta superior carece de la tradicional solana y, en su lugar, dispone de un balcón corrido de madera situado en la parte central de la fachada, acompañado por una única ventana moldurada. La fachada se remata con una cornisa moldurada y un alero interrumpido para abrir el **buhardillón**, reforma habitual entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX y muy representativo de los modelos constructivos de Carmona.

En su muro derecho se repiten las molduras de la fachada y destacan dos ventanas similares a la principal, situadas en la zona noble de la vivienda.

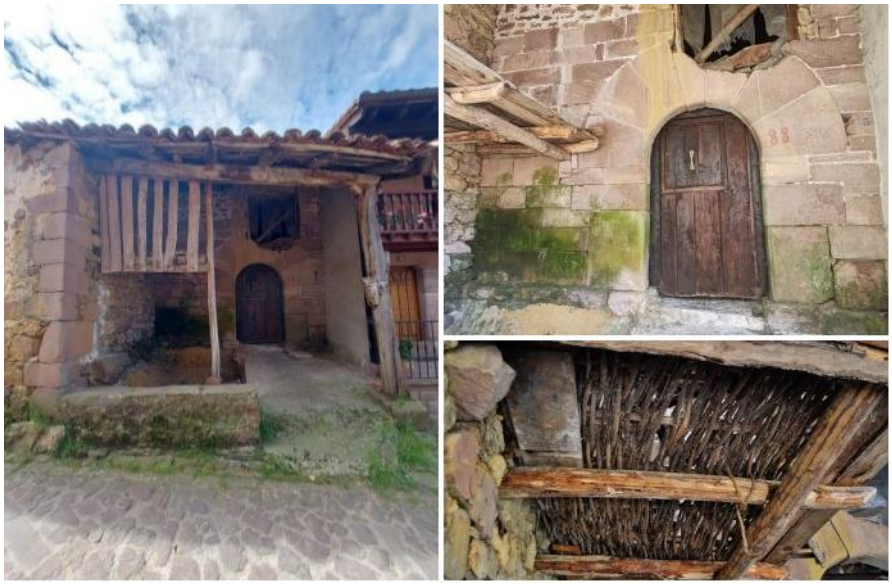
6 Casa llana de la calle de San Roque

En Carmona hay numerosos ejemplos de aquellas antiguas casas llanas. Algunas han desaparecido o han sido muy transformadas, pero otras mantienen todavía su aspecto original. En la calle San Roque, llamada así porque antiguamente existió allí una ermita dedicada al santo, se encuentra esta representativa **casa llana** del siglo XVI.

Aunque el edificio se conserva en un estado bastante deteriorado, todavía mantiene algunos de sus elementos originales más destacados, como el **soportal** y la **fachada de sillería**. En ella sobresale un **gran arco de medio punto** construido con grandes dovelas de piedra, que debió de formar parte de la entrada original de la vivienda. Todos ellos conforman los rasgos propios de este tipo de construcción.

Estas viviendas, que también les llaman renacentistas, representan el modelo de casa tradicional que existía en Carmona hasta el siglo XVI. Con el paso del tiempo, la llegada del maíz, transformó profundamente la vida y la arquitectura de la zona. Este cultivo americano se adaptó muy bien al terreno y permitió no solo el abastecimiento familiar, sino también el comercio.

A partir de entonces, las antiguas casas llanas se vieron obligadas a evolucionar. Primero apareció la **pajareta**, con un pequeño altillo utilizado como granero, y más tarde las **casas con solana o balcón**, donde se colgaban a secar las mazorcas de maíz, conocidas aquí como panojas.



Este es un ejemplo de ese periodo intermedio de la evolución ya que una reforma alteró parcialmente el arco original y añadió una sencilla estructura de madera, sostenida por un poste vertical y cerrada con tablones -al estilo de las mencionadas "**pajaretas**"-, que todavía puede verse en la parte superior de la fachada.

7 Casa de la Corralá

Esta casa se encuentra dentro de una corralada que todavía conserva varias de sus antiguas dependencias y que da nombre al conjunto. El acceso se realiza a través de una sencilla **portalada adintelada**, rematada con una cruz y pequeños pináculos decorativos.

La vivienda responde al modelo tradicional de casa montañesa, con soportal y solana, aunque fue construida ya a finales del siglo XVIII, algo que se aprecia en algunos detalles más modernos para la época. A diferencia de otras casonas anteriores, aquí desaparecen los grandes arcos y la abundante decoración barroca, sustituidos por vanos rectos y amplios, además de una **galería acristalada** situada en uno de los laterales.

En la planta baja destaca la puerta principal, acompañada por dos ventanas y realizada en sillería, mientras que el resto de los muros dejan ver la mampostería. La solana, dividida en tres tramos, conserva todavía la talla original de la madera, aunque con una decoración mucho más sencilla y sobria que la de las casonas barrocas del siglo XVIII. El alero, muy desarrollado, adquiere gran protagonismo gracias al tejado de cuatro vertientes.

En el lateral derecho sobresalen una **ventana moldurada de piedra** y la **galería acristalada**, apoyada parcialmente sobre un sólido muro cortavientos de sillería.

Cabe destacar el dintel de una ventana de antepecho localizada en la parte trasera que cuenta con **grabados litúrgico-religiosos**; en el centro se encuentra una cartela que cuenta con cáliz, hostia, cruz latina, jarras, y llaves de San Pedro, a los lados una inscripción y en cada extremo superior una **cruz resarcelada** inscrita en un cuadrado.

8 Casona de Cossío

Esta casona se encuentra en el barrio del Robleu o Robreu, al que habremos llegado cruzando un pequeño puente sobre el arroyo Perujo. Se trata de una vivienda representativa de las casonas construidas en Carmona durante el siglo XVII. Tiene planta rectangular, dos alturas y una fachada de piedra de **sillería**. Aunque conserva los característicos muros cortavientos, llama la atención la ausencia de la tradicional solana.

En la planta baja destacan dos puertas adinteladas de distinto tamaño. La más pequeña servía de acceso a la vivienda, mientras que la mayor daba entrada a la cuadra. Una sencilla moldura horizontal separa este nivel de la planta superior, donde se concentran los elementos más interesantes de la casa.

En el centro de la fachada puede verse un **escudo heráldico** perteneciente a las familias **Cossío**, Celis y **Terán**. A su izquierda se abre una puerta que antiguamente debió de comunicar con un balcón volado, del que todavía se conservan los huecos donde apoyaban las vigas de madera. Hoy se utiliza como acceso al pajar para introducir la hierba. A la derecha del escudo aparecen dos pequeñas ventanas decoradas con **molduras y detalles tallados** en piedra. La fachada se remata con una sencilla cornisa y un alero poco pronunciado.

En el lateral derecho aún se conservan restos de antiguas **ventanas aspilleras**, **ventanas geminadas** y varios **vanos moldurados** similares a los de la fachada principal. Allí puede verse también otro **escudo heráldico**, decorado con una pequeña cabeza de ángel y vinculado a los linajes Díaz, Terán y Cossío.

9 Casa del barrio de la Carpeza

La Carpeza es uno de los lugares con mejores vistas de Carmona. Desde su pequeña plaza se contempla el horizonte de la Sierra del Escudo, que cierra el paisaje al fondo y da carácter al entorno, pero también conserva todavía algunos de los rincones más antiguos y tradicionales de Carmona. El entorno de vistas y espacio urbano ganan aún más en primavera y verano al florecer las numerosas balconadas.

Es un espacio de casa bajas donde resalta una **hilera de casas con solana, fachada estrecha y el típico buhardillón** rompiendo el tejado. Al final de esa hilera se encuentra un edificio que destaca por mantener restos de construcciones mucho más antiguas.

Esa vivienda conserva en su parte baja muros de piedra de **sillería** que probablemente pertenecieron a una antigua casa llana del siglo XVI. Lo más llamativo es su antigua puerta de entrada, situada al fondo de un estrecho soportal. Se trata de un **arco de medio punto con la parte interior rebajada**, un tipo muy poco común en la arquitectura popular de la zona y más habitual en edificios religiosos. En su muro derecho quedan restos de una ruinosa construcción en la que aún se mantienen una **ventana geminada con los arcos apuntados** propios del gótico.

En la parte más baja de la calle se encuentra también la escultura dedicada a la **vaca tudanca**, un homenaje a una de las señas de identidad ganaderas y culturales más representativas de la comarca, y especialmente, de Carmona, ya que aquí se celebra « **La Pasá** ». Es una Fiesta de Interés Turístico Regional que consiste en el descenso y "desfile" por el pueblo de las vacas tudancas desde los puertos altos a los invernales tras el final del verano.

10 Casas llanas del barrio La Pesa

El barrio La Pesa, hoy dividido en dos por la nueva carretera de la Collada construida en 1896, se caracteriza por estar formado por casas campesinas, a diferencia de la zona central del pueblo donde se encuentran las grandes casonas construidas durante los siglos XVII y XVIII. Como ocurre en los Barrios del Perujo o La Carpeza, la mayor parte son casas de pequeñas dimensiones, **llanas**, o con **solanas de poca altura**, construidas con aparejo de **mampostería**, y agrupadas en **pequeñas hileras** en sentido longitudinal, todas con un carácter más humilde.

Entre ellas destacan las que aún conservan el arco de medio punto de casa llana renacentista, propias del siglo XVI. Este detalle de la primitiva edificación resulta casi imperceptible en la mayoría de los casos, pues están reformados o situados al fondo de estrechos soportales, debido a la construcción de ampliación posterior.

Una de las pocas construcciones que mantiene su aspecto original la encontraremos al cruzar el puente, en una casa exenta, cerca del río, que conserva el **arco de medio punto** de la puerta de entrada casi oculto en el fondo del estrecho soportal.

11 Casona de La Nozalea

La Casona de La Nozalea se encuentra en el barrio del mismo nombre, cuyo topónimo recuerda una antigua nogaleda que, según la tradición local, desapareció arrastrada por una gran crecida del río. Se trata de una de las edificaciones históricas más interesantes de Carmona y un buen ejemplo de la **arquitectura señorial** anterior a las grandes casonas barrocas que se construirían posteriormente en el pueblo.

Levantada en el año 1653, la casa destaca por su sobria elegancia y por el **uso de piedra labrada** en toda su fachada. Su estructura presenta dos plantas y unos muros laterales que sobresalen ligeramente, protegiendo la vivienda del viento. En la planta baja se abren la puerta principal y una ventana, ambas con sencillos **detalles decorativos tallados en piedra**. En el piso superior, donde no existe la habitual solana montañesa, se conservan dos pequeñas **ventanas con elementos ornamentales** inspirados en la tradición renacentista.

Entre ellas destaca un **escudo nobiliario** que reúne las armas de los linajes Celis, **Cossío**, **Terán** y **Mier**, testimonio de la importancia de las familias que habitaron la casa. Sobre él puede leerse la fecha de construcción.

12 Casona de los Mier, Cossío, Calderón y Terán

La Casona de Cossío y Mier, situada al final de la Calle de la Joya, es una de las construcciones señoriales más importantes y mejor conservadas de Carmona. Levantada en 1670, destaca por sus grandes dimensiones y por ser un magnífico ejemplo de la arquitectura civil montañesa de la época. El edificio presenta planta rectangular, dos alturas y cubierta a dos aguas, en la que se abren dos buhardillas. Su fachada, construida íntegramente en **piedra de sillería**, refleja la sobriedad y elegancia características de las casonas carmoniegas de este

periodo. A diferencia de las edificaciones posteriores, no dispone de la tradicional solana corrida, sino que cuenta con dos balcones volados de madera en la planta superior.

La planta baja está presidida por un **amplio soportal** formado originalmente por **cuatro arcos de medio punto** apoyados sobre pilares de piedra. El arco más a la izquierda, fue cegado poco después de su construcción utilizando el mismo tipo de sillería, lo que apenas altera la armonía del conjunto. A ambos lados del soportal se sitúan **dos estancias laterales**, identificables por sus ventanas protegidas con rejas de diferentes características. En el interior del soportal se conservan dos grandes puertas adinteladas que daban acceso a las distintas dependencias de la casa. La situada a la izquierda presenta una rica **decoración grabada en piedra**, con una cruz flordelisada, diversos motivos religiosos y una inscripción con los apellidos «Cossío y Mier». La puerta de la derecha muestra la **inscripción** «Jesús, María y José» y la fecha de construcción de la vivienda: 1670.

En la planta superior se disponen dos balcones de madera independientes, probablemente abiertos en una reforma posterior para dar servicio a dos viviendas diferenciadas dentro de la misma casona. Entre ambos balcones destaca un **gran escudo nobiliario**, coronado por un yelmo y sostenido por dos leones, que reúne las armas de los linajes **Cossío**, **Mier**, **Terán** y **Calderón**. Bajo él aparece una de las **inscripciones heráldicas** más curiosas de la arquitectura popular cántabra, donde cada familia ensalza su linaje mediante expresiones como: «Adelante el de Mier por más valer», «Por la fe Calderón, el morir es blasón», «Las de Terán a muy pocos las dan» o «Las flores de lis soy hermano de Celis». La última inscripción concluye con una reflexión especialmente llamativa para la época: «Mis obras y no mis abuelos me han de llevar a los cielos».

Otro elemento singular es la presencia de un **segundo escudo**, muy deteriorado, situado en uno de los machones de la fachada. En él todavía pueden apreciarse restos de policromía, al igual que en la cornisa superior, donde se conservan algunos motivos decorativos pintados en tonos rojizos. Estos vestigios permiten imaginar el aspecto original de la casona, cuando parte de su decoración estaba realzada con color, algo que la relaciona con otras construcciones históricas de la misma calle.

13 Hilera de casonas de la Joya

La Calle de la Joya, también conocida como Calle de la Hoya, está formada por una alineación continua de viviendas unidas por sus **muros medianeros**, levantadas principalmente entre los siglos XVII y XVIII, probablemente antes de la construcción de las grandes casonas barrocas que caracterizan otras zonas del pueblo. Aunque existe una notable variedad de

detalles constructivos, comparten rasgos comunes de la arquitectura tradicional carmoniega: fachadas de piedra, soportales con arcos en la planta baja, ausencia de la típica solana entre cortavientos y una estructura de planta rectangular, dos alturas y cubierta a dos aguas.

La casa contigua a la Casona de los Mier, Cossío, Calderón y Terán ha sufrido importantes transformaciones que han alterado notablemente su aspecto original. La fachada conserva la **sillería** original y una moldura horizontal que separa las dos plantas. En la planta baja se abren **dos arcos de medio punto** ligeramente rebajados, el izquierdo fue parcialmente cegado cuando la vivienda se dividió en varias propiedades. Uno de los aspectos más llamativos de esta casa es la profundidad de su soportal. Su amplitud obligó a reforzar la estructura superior mediante un gran poste de madera, posiblemente cuando la **antigua casa llana** fue ampliada con una segunda planta. Al fondo pueden distinguirse las primitivas puertas de acceso de aquella construcción original.

En la planta superior no existía la solana actual, sino pequeñas ventanas decoradas con molduras rehundidas y entre ellas unos interesantes **rosetones policromados** en la parte superior. También se conserva una elegante **cornisa moldurada** que recorre toda la fachada y que, según la tradición local, estuvo adornada con pinturas y medallones que representaban escenas y motivos variados, como vacas, barcos o figuras de indianos, posiblemente relacionados con algún propietario que había emigrado a América y regresado posteriormente.

Junto a ella, en un tramo superior de la calle, se encuentra una **casa de notable desarrollo longitudinal**, aunque de escasa altura. Su fachada, construida en mampostería sin encalar, conserva parte del antiguo revoco en el piso superior. En la planta baja destacan **dos arcos de medio punto**, de factura sencilla, situados en los extremos de la fachada. La solana se extiende a lo largo de lo que serían seis tramos, aunque actualmente aparece dividida en tres sectores que corresponden a viviendas independientes.

En el extremo más alto de la calle, la hilera muestra una vivienda que conserva una solana de madera y una fachada construida en sillarejo. A pesar de haber sido encalada, todavía puede apreciarse el **entramado original de madera** que cerraba la solana. En la planta baja se abre una gran puerta adintelada de dos hojas que daba acceso tanto a la vivienda como a la cuadra. La solana actual es una reconstrucción más reciente, sencilla y sin especial valor artístico.

14 Casona de la calle del Sol

La calle del Sol está formada por varias hileras de casonas y viviendas tradicionales con solana que se adaptan al desnivel del terreno, creando una disposición escalonada que constituye una de las imágenes más características de Carmona. Cuando vimos la Casona de La Vera en el inicio del recorrido pudimos ver la parte superior de la calle.

Pero ahora nos fijaremos en esta hilera formada por dos casonas unidas por el muro medianero. La situada a la izquierda presenta una fachada íntegramente construida en **piedra de sillería**. En la planta baja se abren **dos arcos de medio punto** que forman el soportal, flanqueados por **dos cuartos laterales** iluminados mediante pequeños huecos protegidos por rejas embutidas. El pilar central que sostiene los arcos conserva una sencilla decoración compuesta por **dos casetones rehundidos con rosetones tallados**.

Especial interés tiene su **solana**, compuesta por **cinco tramos y ricamente decorada**. En ella pueden apreciarse tallas de **sogueado invertido** en la parte inferior de la balaustrada y motivos de **taqueado** en el apoyabrazos. Llaman especialmente la atención las cabezas de los mensulones que sostienen el corredor, adornadas con marcadas espirales y volutas vegetales que son conocidos como **pitones cabuérnigos**, uno de los elementos decorativos más característicos de la carpintería tradicional del valle.

En la planta superior se abren dos puertas centrales y dos ventanas laterales que presentan molduras de piedra en forma de **orejones**. La fachada se remata con una cornisa moldurada que da paso al alero, donde todavía se conservan restos de **talla denticulada**.
La casona situada a la derecha responde a un esquema similar, aunque con una decoración **más sobria**. Su fachada también es de **sillería** y originalmente contaba con dos arcos de medio punto en la planta baja, hoy cegados para abrir puertas y ventanas. A ambos lados se sitúan sendos cuartos laterales, destacando la ventana del lado derecho, protegida por una reja volada rematada por una cruz. El pilar central repite la decoración de **casetones rehundidos**, mientras que la solana, de cuatro tramos, ha sido reformada con el paso del tiempo. En su muro derecho sobresale un **balcón volado** apoyado sobre una peana de piedra, que aún conserva su elegante balaustrada de forja.

En la misma plaza podemos encontrar el **Monumento a la Albarca**, que rinde homenaje a una de las tradiciones artesanales más representativas del pueblo. La escultura, formada por una gran albarca de piedra y un relieve que muestra a un artesano trabajando la madera, recuerda la importancia que tuvo durante siglos la fabricación de este calzado tradicional en la economía y la identidad local. En el pedestal figura la inscripción "Recuerdo a Amado. 17-8-2007", una dedicatoria que añade al conjunto un carácter conmemorativo y de reconocimiento personal.

15 Molino de Carmona

Carmona contó con numerosos molinos en su entorno. El rio Quivierda y los numerosos arroyos y fuentes supuso el funcionamiento de hasta **11 molinos** que, si se iniciaron como maquinaria transformadora del maíz en su origen en el siglo XVII y XVIII, han llegado en algunos casos a ser puestos en funcionamiento en pleno siglo XX como generadores de luz eléctrica.

Este molino de Carmona en concreto solo tuvo **uso de molienda**, y es el único molino que aún se conserva dentro del pueblo. Aunque el molino ha sido completamente rehabilitado, todavía puede identificarse el lugar por donde salía el agua, justo bajo la fachada añadida posteriormente. Según recuerdan los descendientes de sus antiguos propietarios, el agua llegaba desde el arroyo a través de un tronco de árbol vaciado que actuaba como conducto y que pasaba bajo el puente viejo. Desde allí era conducida hasta un depósito de cierta altura donde se almacenaba, permitiendo disponer de agua suficiente para hacer funcionar el molino incluso en épocas de menor caudal.

Una vez acumulada, el agua se dirigía hacia una pequeña balsa situada junto al edificio de molienda, desde donde se aprovechaba la fuerza de la corriente para mover el mecanismo que trituraba el grano. Cuando el caudal era demasiado abundante, el exceso de agua se desviaba directamente al río mediante una salida lateral. Hoy se desconocen muchos detalles sobre el funcionamiento interno del molino, ya que ni siquiera los descendientes de la familia recuerdan con exactitud cómo era su maquinaria. No obstante, por las dimensiones del edificio y la cantidad de agua disponible, se cree que contaba con un único sistema de molienda, suficiente para atender las necesidades de los vecinos más cercanos.

Además de este molino, dentro del núcleo existía otro en la margen derecha del Quiverda, que ya nadie recuerda funcionando. Sí que nos queda información del **molino del Cordel**, en la ribera del arroyo Perujo en una finca algo retirada del pueblo. Este molino se restauró en 1927 sobre uno mucho más antiguo y funcionó hasta 1975 como generador eléctrico. Pero su limitada capacidad y el estiaje importante de los veranos fue reduciendo su servicio hasta cerrar.

Y en otra zona cercana al pueblo que se la conoce como **Fuente del Ribero de la Pisa** (posiblemente por la existencia de un antiguo batán) pueden encontrarse los restos de cuatro molinos más que compartían el mismo canal sin ningún tipo de obra hidráulica, sin balsas ni canales, o sea aprovechando la pendiente y el caudal natural.

Ruta Monte Carmona (Ermita de Ntra. Sra. de las Lindes)

Una buena opción, antes o después de contemplar el conjunto arquitectónico de Carmona, es realizar **la ruta Monte Carmona**, atravesando el Barrio de San Pedro hasta hallar una pista en la parte superior. Es una ruta circular que asciende hasta el paraje de la ermita de Nuestra Señora de las Lindes, de dificultad media, 8,34 km y unas dos horas y media de duración, cuenta con espectaculares vistas.

- **Ritual de la Berrea.** A finales de septiembre, en los montes de la zona tiene lugar uno de sus mayores espectáculos naturales. Para disfrutarlo plenamente y recorrer el entorno con seguridad, especialmente si no se conoce la zona, resulta aconsejable participar en las visitas guiadas organizadas por el **Parque Natural Saja-Besaya** a través de **Naturea**.